

uxorem tuam non vocabis Sarai, sed Saram.

16. Et benedicam ei, et ex illa dabo tibi filium cui benedicturus sum, eritque in nationes, et reges populorum orientur ex eo.

17. Cecidit Abraham in faciem suam, et risit, dicens in corde suo: Putasne centenarius nascetur filius? et Sara nonagenaria pariet?

18. Dixitque ad Deum: Utinam Ismael vivat coram te.

19. Et ait Deus ad Abraham: Sara uxor tua pariet tibi filium, vocabisque nomen ejus Isaac, et constituam pactum meum illi in foedus sempiternum, et semini ejus post eum.

20. Super Ismael quoque exaudivi te. Ecce, benedicam ei, et augebo, et multiplicabo eum valde: duodecim duces generabit, et faciam illum in gentem magnam.

21. Pactum verò meum statuam ad Isaac, quem pariet tibi Sara tempore isto in anno altero.

22. Cùmque finitus esset sermo loquentis cum eo, ascendit Deus ad Abraham.

23. Tulit autem Abraham Ismael filium suum, et omnes vernaculos domus suae: universosque quos emerat, cunctos mares ex omnibus viris domus suae: et circumcidit carnem praeputii eorum statim in ipsa die, sicut praeceperat ei Deus.

1 Que quiere decir *Princesa*, ó *Señora mia*; y *Sara* solamente *Princesa*. Porque no debía ser mirada como señora de una familia particular, cual era la de Abraham; sino como madre de naciones enteras por medio de Isaac, y del Cristo que debía proceder de Isaac. Al mismo tiempo se amonesta á los maridos, que no inviertan el orden, que Dios ha puesto, teniendo presente, que son cabezas de sus mujeres; y que aunque han de tener con estas una honesta condescendencia, honrándolas como es debido; esto no obstante no deben permitir que sean sus señoras y cabezas.

2 Padre de muchas naciones.

3 El texto hebreo aplica á Sara, lo que la Vulgata dice aquí de Isaac. El sentido es el mismo, pues todo esto se verificó en Sara por medio de su hijo. Al mismo tiempo es una grande prueba de la virtud de Sara, que fué figura de la Iglesia de Cristo, y de aquella hija de Sara, *Maria*, de la que quiso nacer Jesucristo.

4 Esta risa de Abraham no fué efecto de incredulidad ó desconfianza, sino de su reconocimiento y de su alegría; y las palabras que profiere, no lo son de un hombre que duda del poder de Dios, sino de un santo que admira su bondad. S. AUGUST. *de Civ. Dei*, lib. xvi, cap. 26. Véase lo que dice también S. PABLO en la *Epist. á los Romanos* iv, 18, 22. Debemos juzgar de las acciones por las personas. Abraham en todas ocasiones da pruebas de una fe perfecta. Dios que conoce el fondo de los corazones, da de él este testimonio. Y puesto que el Señor en esta ocasión no le reprende como incrédulo, ú hombre de poca fe, como lo hizo despues con Sara, cap. xviii, 12, 13, 14, será muy temerario, el que pretenda notar á Abraham de poca fe en esta ocasión.

5 Como si dijera: Señor, ya que me tratáis con tanta bondad, dignaos, os suplico, de conservar también á mi Ismael, de darle vuestra bendición, y de hacer que sea acepto á vuestros ojos. La respuesta del Señor: *Te he oído también...* parece que no permite que se dé otro sentido á estas palabras.

6 Que se interpreta *risa*, de ריס *risit*; ó porque Abraham y Sara se rieron, atónitos de oír la promesa que Dios les hizo; ó porque su nacimiento debía causar sumo júbilo y alegría á todos sus parientes. Y principalmente porque previó en esta ocasión que había de contar en su descendencia al Salvador del mundo, como lo indicó el mismo Señor en S. JUAN VIII, 56: *Exultavit, ut videret diem meum. lo vió en espíritu, y gozóse.*

7 Cabeza de una grande nación. Los nombres de estos doce príncipes se leen en el cap. xxv, 43, 44, 45. Los Árabes, descendientes de Ismael, se dividían como los Hebreos en doce tribus; y á los caudillos ó cabezas de estas tribus llamaban *qáççovs*, ahora los llaman *Scheich-Elchebir*, los grandes *Ancianos*; conservándose el mismo número de tribus.

8 Se retiró, desapareció, y dejó á Abraham el Ángel, que hablaba en nombre de Dios. Los intérpretes entienden comunmente que las apariciones, que se dicen de Dios en la Escritura, se refieren ordinariamente á un Ángel que representa la persona de Dios, ó que habla en su nombre.

9 Es digna de admirarse y de imitarse la alegría y prontitud de ánimo, con que Abraham ejecutó en su persona y en la de todos sus domésticos el mandamiento que había recibido del Señor.

« *Infra* xviii, 10, et xxi, 2.

tu mujer no la llamarás Sarai¹, sino Sara.

16. Y la bendeciré, y de ella te daré un hijo, á quien he de bendecir, y será en naciones², y reyes de pueblos saldrán de él³.

17. Postróse Abraham sobre su rostro, y rióse⁴, diciendo en su corazón: ¿Acaso piensas que de hombre de cien años nacerá hijo? ¿y Sara de noventa años ha de parir?

18. Y dijo á Dios: Ojalá Ismael viva delante de tí⁵.

19. Y dijo Dios á Abraham: Sara tu mujer te parirá un hijo, y llamarás su nombre Isaac⁶, y estableceré mi pacto con él y con su posteridad despues de él para alianza eterna.

20. Te he oído también sobre Ismael: Hé aquí, le bendeciré y haré crecer, y lo multiplicaré mucho: doce príncipes engendrará, y lo haré caudillo de grande gente⁷.

21. Mas mi pacto estableceré con Isaac, que te parirá Sara en este tiempo el año siguiente.

22. Y luego que se acabó la plática del que hablaba con él⁸, subió Dios de con Abraham.

23. Y tomó Abraham á Ismael su hijo, y á todos los siervos nacidos en su casa: y á todos los que había comprado, á todos los varones que eran sus domésticos: y circumció luego en el mismo día la carne del⁹ prepucio de ellos, como se lo había mandado Dios.

24. Abraham nonaginta et novem erat annorum quando circumcidit carnem praeputii sui.

25. Et Ismael filius tredecim annos impleverat tempore circumcisionis suae.

26. Eadem die circumcisis est Abraham et Ismael filius ejus.

27. Et omnes viri domus illius, tam vernaculi, quam emptitii et alienigenae, pariter circumcisi sunt.

24. Abraham era de noventa y nueve años, cuando circumció la carne de su prepucio.

25. É Ismael su hijo tenía trece años¹ cumplidos al tiempo de su circumcisión.

26. En el mismo dia fueron circumcidos Abraham é Ismael su hijo.

27. Y todos los varones de su casa, tanto los nacidos en ella, como los comprados y extranjeros, fueron asimismo circumcidos.

CAPÍTULO XVIII.

Tres Angeles, á quienes Abraham hospedó y agasajó, le prometen un hijo de Sara. Esta, oyéndolo se rie, y es reprendida por los Angeles. Descubren á Abraham la ruina, que amenazaba á los de Sodomá; y Abraham intercede por ellos repetidas veces.

1. Apparuit autem ei Dominus in convalle Mambre sedenti in ostio tabernaculi sui in ipso fervore diei.

2. Cùmque elevasset oculos, apparuerunt ei tres viri stantes propè eum: quos cùm vidisset, cucurrit in occursum eorum de ostio tabernaculi, et adoravit in terram.

3. Et dixit: Domine, si inveni gratiam in oculis tuis, ne transeas servum tuum:

4. Sed afferam pauxillum aquae, et lavate pedes vestros, et requiescite sub arbore.

5. Ponamque buccellam panis, et conferate cor vestrum, postea transibitis: idcirco

1. Y aparecióle el Señor en el valle² de Mambre, estando sentado á la puerta de su tienda en el mayor calor del dia.

2. Y habiendo alzado los ojos, se lo aparecieron tres varones³ puestos en pié junto á él: y cuando los vió, corrió⁴ desde la puerta de la tienda á recibirlos, é inclinóse⁵ á tierra.

3. Y dijo: Señor, si he hallado gracia⁶ en tus ojos, no pases⁷ de tu siervo.

4. Mas traeré un poco de agua⁸, y lavad vuestros piés, y reposad debajo del árbol.

5. Y pondré un bocado de pan⁹, y fortaleced vuestro corazón, despues pasaréis adelante:

1 Por esta razon se hacían circumcitar á los trece años los Arabes descendientes de Ismael. JOSEPHO, *Antiq. lib. 1, cap. 12*. Y muchos Sarracenos y Mahometanos aun el dia de hoy observan lo mismo.

2 El texto hebreo: *En el encinar de Mambre*

3 Estos tres personajes, que hospedó Abraham con tanta urbanidad, eran tres Angeles que el Señor le envió, *Hebr. xiii, 2*, y que representaban la unidad de su Majestad en las tres divinas personas. AUGUST. *de Civit. Dei, lib. xvi, cap. 29*. Y así la Iglesia dice de Abraham, que *vió á tres, y adoró á solo uno*. S. AUGUST. *lib. 11, contra Maximin. cap. 26, n. 5*. Y ha venerado siempre este simbolo augusto de la Trinidad Santísima.

4 Este es el carácter y el lenguaje propio de la caridad. Abraham, sin haber visto antes, y sin conocer entonces á estos Angeles por lo que eran; teniéndolos por hombres, sin esperar de ellos alguna recompensa, y sin que se lo rogasen, corrió á encontrarlos, los saludó con el mas profundo rendimiento, los convidó á comer con términos tan expresivos, y con instancias tan vivas, que contaba como una gracia y agasajo particular, el que condescendiesen con sus deseos y súplicas.

5 Aunque la postracion exterior parezca la misma por la palabra *adorar*, de que usa muchas veces la Escritura, pero la interior del corazón es muy diferente, cuando sirve para manifestar el respeto hácia los hombres, de cuando se usa hablando del culto, que la criatura ofrece á Dios, *adorándole* como al Ser soberano, y principio eterno de todas las cosas. Y así cuando se dice que *se adora* á los reyes y á los grandes de la tierra, se debe entender de los respetos y obsequios políticos con que se les honra: mas cuando *se adora* á Dios se le reconoce por el Principio y Criador de todas las cosas, en quien vivimos, y en quien tenemos el ser y el movimiento. Lo mismo se debe entender del verbo griego προσκυνεῖν.

6 Si yo merezco esta honra: si gustais hacerme este obsequio: si me teneis por digno de que yo reciba este agasajo de vosotros. Abraham en este discurso unas veces habla con los tres, y otras con uno solo, que parecia sobresalir entre los otros en dignidad. CHRYS. *Hom. xli, in Genes.*

7 Ya que la Providencia del Señor me ha proporcionado este feliz acontecimiento, no es justo que pases adelante, sin que tu siervo tenga el gusto y la honra de hospedarte en su casa.

8 En las regiones orientales caminaban á pié descalzo, ó cuando mas con sandalias, á causa de los calores excesivos; y así, ó bien para refrescarse, ó también por limpiarse de las inmundicias, tenían necesidad de lavarse los piés. Acostumbraban hacer este obsequio principalmente á los huéspedes, antes de servirles la comida. Y Abraham se ofrece aquí á ejercer con los suyos el oficio, que era propio de los criados y esclavos.

9 FERR. *E á sufrid vuestro corazón*. El pan en la Escritura se toma comunmente por todo lo que sirve para alimento del hombre.

« *Hebr. xiii, 2.*

enim declinastis ad servum vestrum. Qui dixerunt: Fac ut locutus es.

6. Festinavit Abraham in tabernaculum ad Saram, dixitque ei: Accelera, tria sata similæ commisce, et fac subcinericios panes.

7. Ipse verò ad armentum cucurrit; et tulit inde vitulum tenerrimum et optimum, deditque puero: qui festinavit, et coxit illum.

8. Tulit quoque butyrum et lac, et vitulum quem coxerat, et posuit coram eis: ipse verò stabat juxta eos sub arbore.

9. Cùmque comedissent, dixerunt ad eum: Ubi est Sara uxor tua? Ille respondit: Ecce in tabernaculo est.

10. Cui dixit: Revertens veniam ad te tempore isto, vita comite, et habebit filium Sara uxor tua. Quo audito, Sara risit post ostium tabernaculi.

1 MS. 3: *De adagma*. MS. 7: *De farina de acemite*. Tres *seah* eran tres medidas iguales á un *epha* ó diez *gomores*, y equivalian como á cincuenta libras de la mejor harina. Esta se amasaba sin levadura, y la hacian cocer entre el rescoldo, ó como aquellas tortas, que lentamente se cuecen entre dos fuegos. La intencion de Abraham era que no solamente tuviesen pan abundante para comer, sino que sobrara, y les sirviese de provision para el camino.

2 En nuestras traslaciones antiguas se llama constantemente *busto*. Todo esto lo podia hacer por medio de sus criados que tenia en muy crecido número; pero cuando se trataba de ejercitar la hospitalidad, aunque Abraham era mirado y considerado en la Escritura como un príncipe, y Sara como una princesa; esto no obstante creyó que seria una honra muy particular para su mujer, ponerla en ocasion de que se emplease, ó mas bien consagrarse sus manos en esta obra de caridad, así como él mismo ponía en ella toda su gloria. Esta sencillez, que se nota en las costumbres de los antiguos, nos pone en ocasion de llorar y lamentar las de nuestro siglo. Entonces las riquezas y la dignidad no servian de titulo, que diesen algun derecho para pasar la vida en dormir, en jugar, en paseos, en visitas. Tenian criados y criadas en gran número, de que se servian, para que estos los ayudasen en las atreas domésticas y de fuera. No se valian de ajenas manos para hacer lo que podian por las propias; ni conocian la detestable costumbre, hallándose con entera salud y en el mayor vigor de la edad, de hacerse vestir y ataviar, como si fueran niños, ó viejos decrepitos ó impedidos. En Abad Fleury en su tratado de las Costumbres de los Israelitas, describe la frugalidad y sencillez, que usaban estos en sus convites: y la severidad de costumbres de la antigua Roma desterraba de sus mesas todo lujo. Plutarcó, *Cato Maior*, tom. 1, pag. 338.

3 Esta disposicion de Abraham propia de un criado, manifiesta la humildad y respeto con que servia á sus huéspedes, y confunde al mismo tiempo nuestra soberbia.

4 Los Angeles, formando un cuerpo del aire, que los rodeaba, y mezclando en él algunas exhalaciones, que pudiesen representar unos cuerpos sólidos, colores verdaderos y la configuracion de los miembros humanos, aparecian de este modo á los hombres, sin que estos pudieran discernirlo; y con la misma facilidad desaparecian. Los Angeles pues comieron por eleccion y voluntad, de manera que el alimento, que tomaban, se resolvía en un aire muy sutil: á la manera que el Sol resuelve en vapores, y no convierte en substancia propia los humores, que toma de la tierra. S. Agust. *Serm. cccclxii, de Resur. cap. 2, pag. 1422 et 1423, nov. edit.* y S. Tomás 1 *Part. Quest. li, art. ii et iii*, sienten, que no comieron en realidad, sino que parecia que comian; pero que Abraham creyó que comian.

5 El mas principal.

6 Por este mismo tiempo, ó estacion.

7 Algunos trasladan estas palabras de la Vulgata *vita comite*, aplicándolas á Abraham y á Sara: *hallándose con vida*. Pero S. Jerónimo, que ordenó la Vulgata, nos da su explicacion en las *Questiones hebreas sobre el Génesis*, diciendo: El Texto sagrado dice *וַיֵּשְׁבֵת אַבְרָהָם וְסָרָה*; y segun este orden se debe leer en este sentido: *Volvió á veros segun el tiempo de la vida*; como si dijera: *Si vivo, si no me falta la vida*. Lo que dice acomodándose al estilo y uso de los hombres, como se ve en otros muchos lugares de la Escritura. Y añade el mismo Santo: *Hoc autem ἀποκρίσθη, sicut et cetera*. Véase el lib. iv de los Reyes iv, 16. No leemos en la Escritura, que volvieron á presentarse á Abraham un año despues de una manera sensible como ahora; y así esta palabra de Dios se debe entender de la presencia de su socorro y de su poder, por el cual Abraham debia ver cumplido un año despues, lo que entonces le prometia. No obstante esto, la paráfrasis Caldayca dice: *En este mismo tiempo, en que ambos estaréis vivos*. Y este sentido parece mas llano.

8 En el texto hebreo ni en los LXX, no se dice aquí nada de la risa de Sara: *Y Sara oyendo á la puerta de la tienda, y ella detrás del Angel*.

a Supra xvii, 19; infra xxi, 1. Rom. ix, 9.

pues por esto habeis torcido hácia vuestro siervo. Ellos dijeron: Haz como lo has dicho.

6. Entró Abraham presuroso en la tienda á Sara, y le dijo: Vé pronto, amasa tres satos de flor de harina¹, y haz panes cocidos bajo del rescoldo.

7. Y él fué corriendo á la vacada²; y tomó de allí un becerro muy tierno y muy bueno, y dióle á un mozo; el cual con diligencia fué, y lo coció.

8. Tomó tambien manteca y leche, y el becerro que habia hecho cocer, y lo puso delante de ellos; y él estaba en pie á su lado³ debajo del árbol.

9. Y luego que hubieron comido⁴, dijéronle: ¿En dónde está Sara tu mujer? Él respondió: Ahí está en la tienda.

10. Y dijole⁵: Volviendo vendré á tí en este mismo tiempo⁶, teniendo vida⁷, y tendrá un hijo Sara tu mujer. Oido esto, rióse⁸ Sara detrás de la puerta de la tienda.

11. Erant autem ambo senes, propectaque ætatis, et desierant Saræ fieri muliebria.

12. Quæ risit occultè, dicens: Postquam consenui, et dominus meus vetulus est, voluptati operam dabo?

13. Dixit autem Dominus ad Abraham: Quare risit Sara, dicens: Num verè paritura sum anus?

14. Numquid Deo quidquam est difficile? juxta conductum revertar ad te hoc eodem tempore, vita comite, et habebit Sara filium.

15. Negavit Sara, dicens: Non risi, timore perterrita. Dominus autem: Non est, inquit, ita: sed risisti.

16. Cùm ergo surrexissent inde viri, direxerunt oculos contra Sodomam: et Abraham simul gradiebatur, deducens eos.

17. Dixitque Dominus: Num celare potero Abraham, quæ gesturus sum?

18. Cùm futurus sit in gentem magnam, ac robustissimam; et BENEDICENDÆ sint in illo omnes nationes terræ?

19. Scio enim quòd præcepturus sit filiis suis et domui suæ post se, ut custodiant viam Domini, et faciant judicium et justitiam: ut adducat Dominus propter Abraham omnia, quæ locutus est ad eum.

20. Dixit itaque Dominus: Clamor Sodomorum et Gomorrhæ multiplicatus est, et peccatum eorum aggravatum est nimis.

21. Descendam et videbo, utrùm clamorem, qui venit ad me, opere compleverint: an non est ita, ut sciam.

22. Converteruntque se indè, et abierunt

11. Pues los dos eran ancianos, y de edad avanzada, y á Sara habia cesado ya la costumbre de las mujeres.

12. Ella se rió ocultamente¹, diciendo: ¿Despues que he envejecido, y mi señor es ya anciano, me he de entregar al deleite?

13. Y dijo el Señor á Abraham: ¿Porqué se ha reido² Sara, diciendo: Será verdad que yo he de parir siendo vieja?

14. ¿Pues qué, para Dios hay alguna cosa difícil? al plazo señalado volveré á tí en este mismo tiempo, teniendo vida, y tendrá Sara un hijo.

15. Sara llena de temor lo negó, diciendo: No me he reido³. Y el Señor: No es así, replicó; sino que te has reido.

16. Y habiéndose levantado de allí los hombres, volvieron los ojos⁴ hácia Sodoma: y Abraham iba con ellos acompañándolos.

17. Y dijo el Señor, ¿Pues qué, podré encubrir⁵ á Abraham, lo que voy á hacer?

18. Habiendo de ser caudillo de gente grande y muy fuerte; y debiendo ser BENDITAS en él todas las naciones de la tierra?

19. Porque sé, que mandará á sus hijos y á su casa despues de sí, que guarden el camino del Señor, y hagan juicio y justicia: para que el Señor cumpla por amor de Abraham todo lo que le ha hablado.

20. Dijole pues el Señor: El grito⁶ de Sodoma y de Gomorra se ha acrecentado, y su pecado se ha agravado con exceso.

21. Descenderé⁷ y veré, si el clamor, que ha llegado hasta mí, lo han colmado con la obra: ó si no es así, para saberlo.

22. Y apartáronse de allí⁸, y encamináronse

1 O bien en su interior. Esta risa fué de duda y de desconfianza, y por consiguiente culpable, pues mereció que el Señor la reprehendiese; y por el contrario irreprehensible la de Abraham, como que nacia de admiracion y de alegría. S. Agust. *Quest. xxxvii, in Genes.*

2 En estas palabras comienza Dios á descubrirse claramente con Abraham, pues le hace ver, que conoce las cosas mas ocultas.

3 Sara mas culpable y mas reprehensible, por haber añadido una mentira á su desconfianza y duda.

4 Esto es, en ademan de tomar el camino de Sodoma. En S. Lucas ix, 51, se dice: *Y él volvió derechamente su rostro hácia Jerusalem para ir allá*, sin torcer á parte ninguna. Y en el v. 53 del mismo capítulo: *Mas los de aquel lugar no le quisieron recibir, porque su rostro era el de un hombre, que iba á Jerusalem*; quiere decir, porque parecia que se dirigia á Jerusalem.

5 Como si dijera: Yo que doy á Abraham muestras tan particulares de cariño, y que le trato como á mi íntimo amigo, ¿podré ocultarle el ejemplar escarmiento, que voy á hacer con esas ciudades pecadoras? El se halla muy interesado en este caso, porque tiene un sobrino en medio de ellas: él ha de ser padre de muchos pueblos segun la carne, y padre de todas las naciones por la fe: él tendrá un gran cuidado de instruir á sus hijos en mi temor; y proponiéndoles este ejemplo de mi justicia, hará que caminen conforme á mis leyes y voluntad. Las palabras del v. 19, muestran claramente, cual es la obligacion de un padre de familias.

6 MS. 3: *La clamacion, la fama*. Llama grito á los pecados de Sodoma y de Gomorra, porque habian llegado á tal exceso sus desórdenes, pervirtiendo todo el orden de la naturaleza, que parece que gritaban al cielo por venganza. Se nombran solamente las dos ciudades de Sodoma y de Gomorra, como las mas principales entre las cinco, y las mas señaladas en sus vicios abominables.

7 Manera de hablar acomodada al estilo de los hombres, para mostrar, que quiere proceder con una entera justicia, despues de haber hecho una diligente pesquisa, y averiguacion del hecho. Véase lo que dejamos notado en el cap. 11 de este libro.

8 MS. 7: *Ficieron fenescimiento*. Para ver si sus obras corresponden á este grito que ha llegado hasta mí; y para saber si esto es así ó no.

8 MS. 3: *E acataron dende*. Dos de los tres Angeles, quedando con Abraham el tercero, que continuó hablando

a I Petr. iii, 6. — b Sup. xii, 3; infra xxii, 18; xxviii, 14

Sodomam : Abraham verò adhuc stabat coram Domino.

23. Et appropinquans ait : Numquid perdes justum cum impio?

24. Si fuerint quinquaginta justí in civitate, peribunt simul? et non parces loco illi propter quinquaginta justos, si fuerint in eo?

25. Absit à te, ut rem hanc facias, et occidas justum cum impio, fiatque justus sicut impius, non est hoc tuum : qui judicas omnem terram, nequaquam facies judicium hoc.

26. Dixitque Dominus ad eum : Si invenero Sodomis quinquaginta justos in medio civitatis, dimittam omni loco propter eos.

27. Respondensque Abraham, ait : Quia semel cœpi, loquar ad Dominum meum, cum sim pulvis et cinis.

28. Quid si minùs quinquaginta justis, quinque fuerint? delebis propter quadraginta quinque, universam urbem? Et ait : Non delebo, si invenero ibi quadraginta quinque.

29. Rursumque locutus est ad eum : Sin autem quadraginta ibi inventi fuerint, quid facies? Ait : Non percutiam propter quadraginta.

30. Ne quæso, inquit, indigneris Domine, si loquar : Quid si ibi inventi fuerint triginta? Respondit : Non faciam, si invenero ibi triginta.

31. Quia semel, ait, cœpi, loquar ad Dominum meum : Quid si ibi inventi fuerint

hacia Sodoma : mas Abrahám aun se mantenía en pié delante del Señor.

23. Y acercándose dijo : ¿Por ventura destruirás al justo con el impío?

24. ¿Si hubiere cincuenta justos en la ciudad, perecerán á una? ¿y no perdonarás á aquel lugar por amor de los cincuenta justos, si se hallaren en él?

25. Lejos esté de tí el que hagas tal cosa ¹, y el que mates al justo con el impío, y el que el justo sea como el impío : esto no es propio de tí ² : tú que juzgas toda la tierra de ninguna manera harás tal juicio.

26. Y díjole el Señor : Si hallare en Sodoma cincuenta justos en medio de la ciudad, perdonaré á todo el lugar por amor de ellos ³.

27. Y respondiendo Abrahám, dijo : Ya que he comenzado una vez, hablaré á mi Señor, siendo yo polvo y ceniza ⁴.

28. ¿Y qué si hubiere cinco justos, menos de cincuenta ⁵? ¿destruirás toda la ciudad, por los cuarenta y cinco? Y dijo : No la destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco.

29. Y hablóle de nuevo : ¿Y si fueren allí hallados cuarenta, qué harás? Respondió : No la heriré por amor de los cuarenta.

30. No llesves á mal, replicó ⁶, Señor, te ruego, si hablare : ¿Y qué si se hallaren allí treinta? No lo haré ⁷, respondió, si hallare allí treinta.

31. Pues ya que he comenzado una vez, dijo, hablaré á mi Señor : ¿Y qué si se hallaren allí

con él, representando la persona del Señor; lo que se infiere sin duda alguna con mas claridad del capítulo siguiente v. 1.

1 Habla á Dios con singularísima confianza; pero al mismo tiempo le reconoce por un Dios justísimo, en quien no cabe la menor injusticia, y que no habia de permitir que fuese confundida la suerte de los justos con la de los malos é impíos. En las calamidades, en las guerras, incendios, temblores de tierra... sucede frecuentemente que son confundidos y mezclados los inocentes con los culpados; pero cuando Dios anuncia, que el castigo que va á enviar, es contra los culpables, tiene lugar y se verifica la máxima de Abrahám. Así se vió en Noé y en su familia, á los cuales libró Dios del diluvio; y en Lot, á quien preservó del incendio de Sodoma. Véase la *Epist.* II de S. Pedro II, 6, 9.

2 Este es el fundamento de toda la Religion : creer que Dios es incapaz de toda injusticia, y que atiende á hacer justicia á todos los hombres en particular. Por lo cual si no hay juicio despues de esta vida : si Dios no vela sobre un solo justo del mismo modo que vela sobre todos : si alguno es oprimido contra su voluntad y designio : si el impío escapa de su castigo y de su venganza : si una sola accion, un solo pensamiento queda sin recompensa, ó sin castigo; debemos creer, que es vana toda la religion y fe de Abrahám.

3 Palabras muy notables, que nos enseñan, como los ruegos y buenas obras de un pequeño número de justos, que se hallan en una ciudad ó en un Estado, tienen fuerza para detener los terribles efectos de la venganza divina sobre los pueblos. Sucede, que estos mismos justos no sean conocidos, y aun frecuentemente despreciados, perseguidos y oprimidos por los malos; y esto no obstante alcanzan de Dios en favor de estos mismos, que los persiguen, tiempo para que se conviertan, y no pocas veces la gracia de su conversion.

4 Debemos admirar la profunda humildad de este santo nombre delante de la Majestad de Dios, y cuan ingenua es su caridad para solicitar el perdon de los culpables; al mismo tiempo que reconviene digámoslo así, á la divina Justicia, para que no confunda con ellos á los inocentes. No pide gracia particular por su sobrino Lot, persuadido que se hallarian diez justos en Sodoma, en cuyo número entraria; ó abandonándole enteramente á la providencia del Señor.

5 MS. 7 : *Si menguaren cinco de cincuenta.* En el texto hebreo varia alguna cosa la sintaxis; pero el sentido es el mismo : *Quizá faltarán de cincuenta justos, cinco : ¿Si destruirás por los cinco, que faltan de los cincuenta, á toda la ciudad?*

6 MS. 3 : *No pese agora á mi Señor.*

7 El texto samaritano y los LXX dicen expresamente : *No los destruiré.*

viginti? Ait : Non interficiam propter viginti.

32. Obsecro, inquit, ne irascaris Domine, si loquar adhuc semel : Quid si inventi fuerint ibi decem? Et dixit : Non delebo propter decem.

33. Abiitque Dominus postquam cessavit loqui ad Abraham : et ille reversus est in locum suum.

veinte? No la destruiré, respondió, por amor de los veinte.

32. Te ruego, Señor, prosiguió, que no te enojés, si aun hablo esta sola vez : ¿Y si se hallaren allí diez? Y dijo : No la destruiré, por amor á los diez ¹.

33. Y se fué el Señor ² luego que cesó de hablar á Abrahám : y él se volvió á su lugar.

CAPITULO XIX

Hospeda Lot en su casa á los dos Angeles, los cuales le sacan de la ciudad con su mujer y dos hijas. Baja fuego del cielo contra la Pentápolis, y son abrasadas sus ciudades, excepto la de Segór. Castigo de la mujer de Lot. Incesto de Lot con sus dos hijas

1. Veneruntque ^a duo Angeli Sodomam vesperè, et sedente Lot in foribus civitatis. Qui cum vidisset eos, surrexit, et ivit obviam eis : adoravitque pronus in terram,

2. Et dixit : Obsecro, Domini, declinate in domum pueri vestri, et manete ibi : lavate pedes vestros, et manè proficiscentini in viam vestram. Qui dixerunt : Minimè, sed in platea manebimus.

3. Compulit illos oppidò ut diverterent ad eum : ingressisque domum illius fecit convivium, et coxit azyma : et comederunt.

4. Prius autem quam irent cubitum, viri civitatis vallaverunt domum à puero usque ad senem, omnis populus simul.

5. Vocaveruntque Lot, et dixerunt ei : Ubi sunt viri qui introierunt ad te nocte? educ illos huc, ut cognoscamus eos.

1. Y llegaron los dos Ángeles ³ á Sodoma al caer de la tarde, y cuando Lot estaba sentado á las puertas de la ciudad ⁴. El cual cuando los vió, levantóse, y salió á recibirlos : y adoró inclinándose hácia la tierra,

2. Y dijo : Ruégoos ⁵, señores, que torzais á la casa de vuestro siervo, y posad allí : lavad vuestros piés, y de madrugada seguiréis vuestro camino. Ellos respondieron : No, que en la plaza nos quedaremos ⁶.

3. El los estrechó en gran manera para que se encaminasen á su casa : y habiendo entrado en ella les hizo un convite, y coció panes acymos ⁷, y comieron.

4. Y antes que se fuesen á acostar, los hombres de la ciudad cercaron la casa desde el niño hasta el viejo, todo el pueblo á una ⁸.

5. Y llamaron á Lot, y dijéronle : ¿En dónde están los hombres que entraron de noche en tu casa? sácanoslos acá, para que los conozcamos ⁹.

1 Abrahám despues de estas preguntas no se atrevió á pasar adelante por el sumo respeto, que tenia á Dios, solamente admiró su clemencia, persuadido que en una ciudad tan grande no dejaria de haber siquiera diez justos : pero solo se halló Lot con su familia, que si bien se observa, componian el corto número de cuatro personas. Diez justos hubieran salvado á Sodoma. Los buenos son los mejores baluartes, que defienden los Estados. Los moradores de Sodoma eran de aquella casta de malvados, que los trastornan y arruinan enteramente, ó por la naturaleza misma de sus vicios, ó porque provocan contra ellos la justa venganza de los cielos.

2 Desapareció el Ángel, que ciertamente representaba al Señor, y con quien Abrahám habia hablado hasta entonces.

3 Los Ángeles, que como hemos visto en el capítulo precedente, se separaron de Abrahám.

4 O casualmente, ó esperando algun huésped para llevarle á su casa, y preservarle de la abominacion é insultos de aquellos perversos ciudadanos.

5 Lot ejerce con los forasteros la hospitalidad, que habia aprendido de su tío Abrahám.

6 Lo que acostumbraba hacerse en paises calientes, y que ellos sin duda hubieran ejecutado, si su repugnancia no hubiera redoblado el zelo y la caridad de Lot.

7 FERRAR. Y *cenceñas coció.* A esta especie de pasta que los Hebreos usaban mucho, cociendo la harina de cebada ó de trigo mezclada con agua, leche, miel y vinos dulces, llamaban los Griegos *Maza*.

8 MS. 7 : *Desde el cabo.* El Hebreo *בְּכֵיף*, como si dijéramos, *de cabo á cabo*, de todos los extremos de la ciudad, desde el primero hasta el último. Palabras que dan sobradamente á entender que la corrupcion era general en sus habitadores.

9 La Escritura usa de esta palabra honesta, cubriendo con ella el abominable designio, que tenian aquellos malvados.

^a Hebr. xiii, 2.